

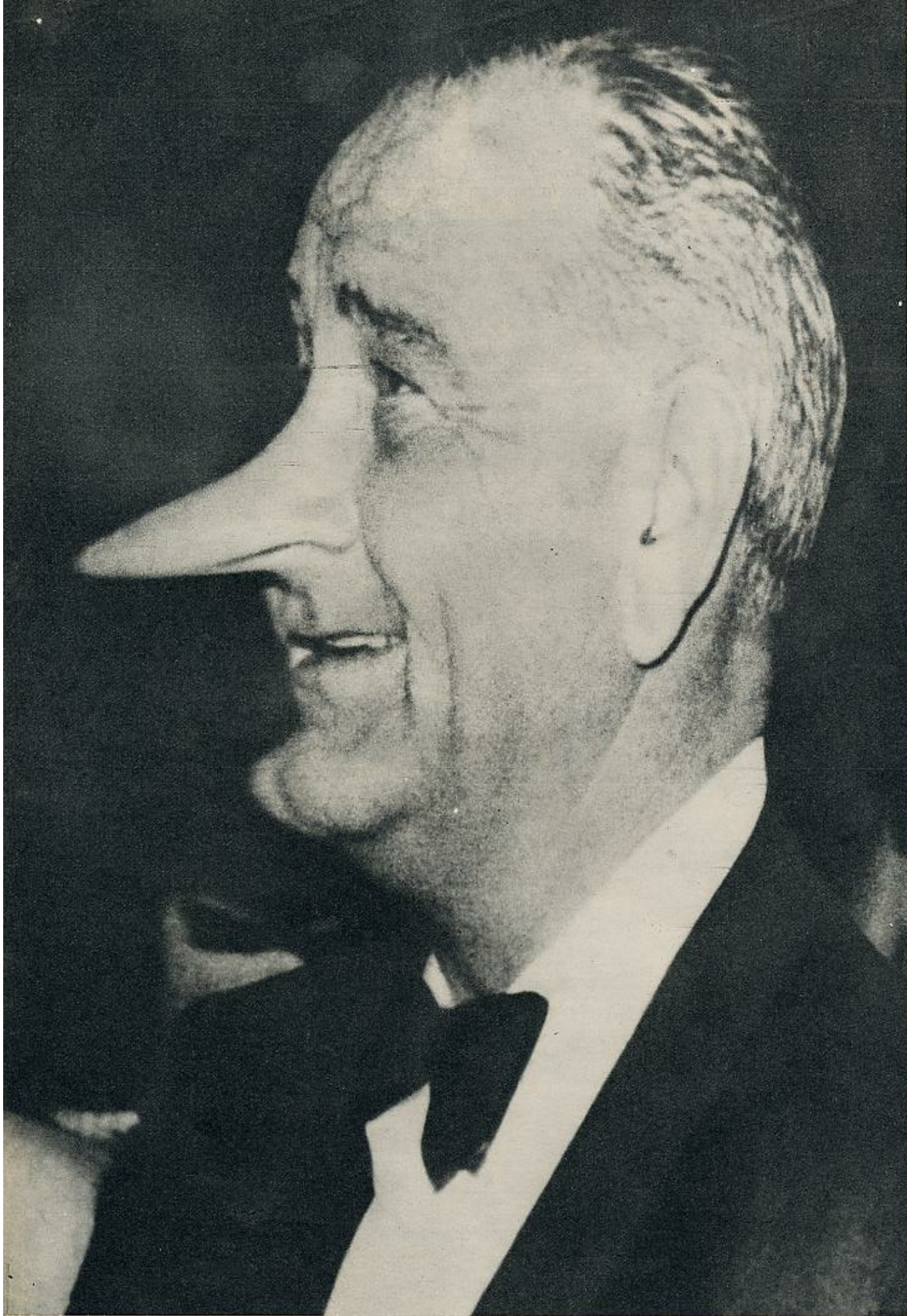
LA AMERICA INSOLITA

TRES HOMBRES Y UN EDIFICIO EN LA PICOTA

La campaña electoral americana no se parece nada a las que tienen lugar, con el mismo motivo, en otros países. Todo el «american way of life» aparece deformado en los meses que dura. Caben en ella los hechos más insólitos. Desde los trágicos —el asesinato, en plena euforia del triunfo, de un aspirante a candidato— hasta los cómi-

cos. El país entero se disfraza. Elefantes y burros, símbolos de los dos partidos en liza, surcan las calles. Las «majorettes» agitan frenéticamente sus plumeros animando a sus candidatos. Los «confetti» pueblan los pavimentos. Un ambiente de histeria —muchas veces provocada por la violencia— se apodera del país. Los candi-



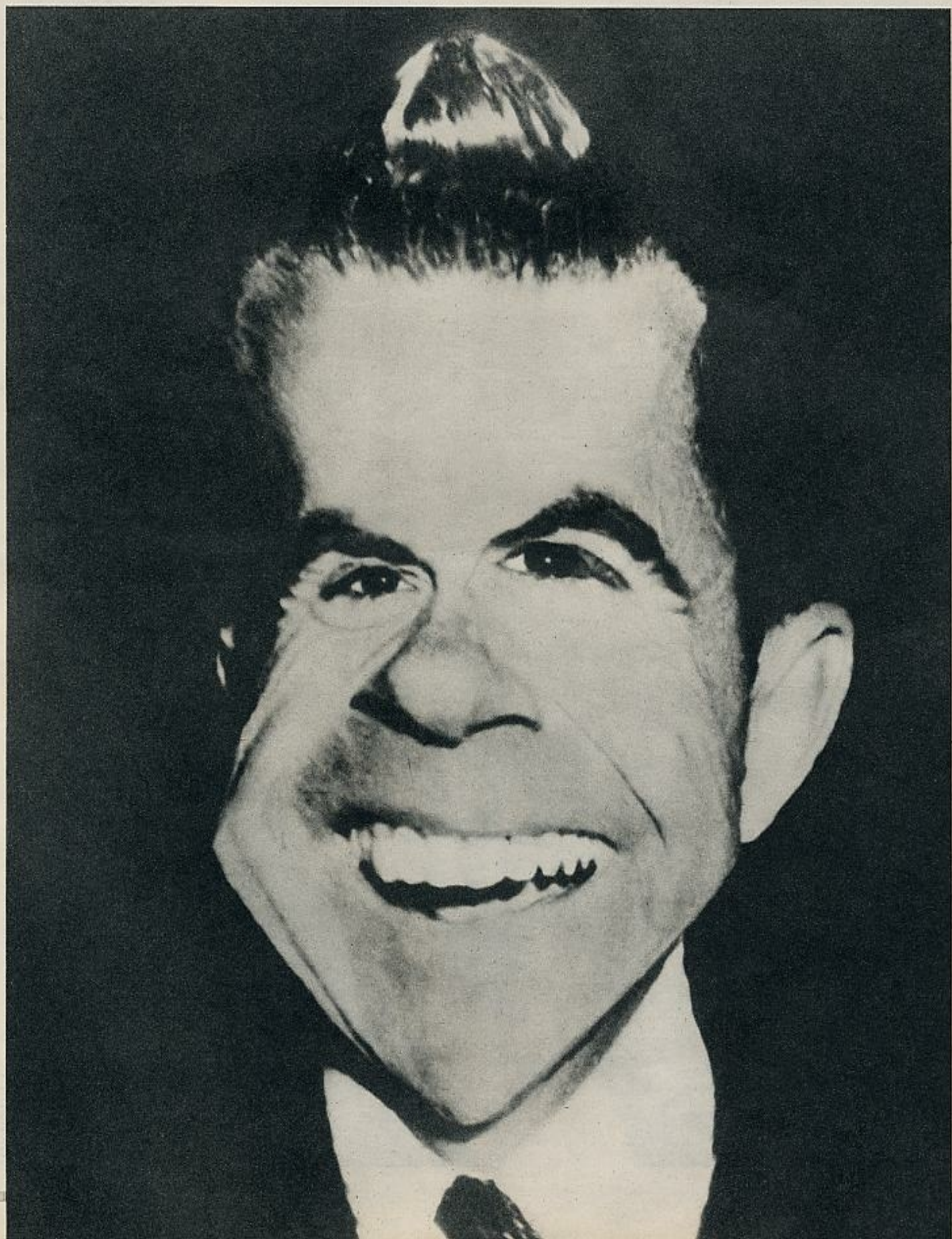


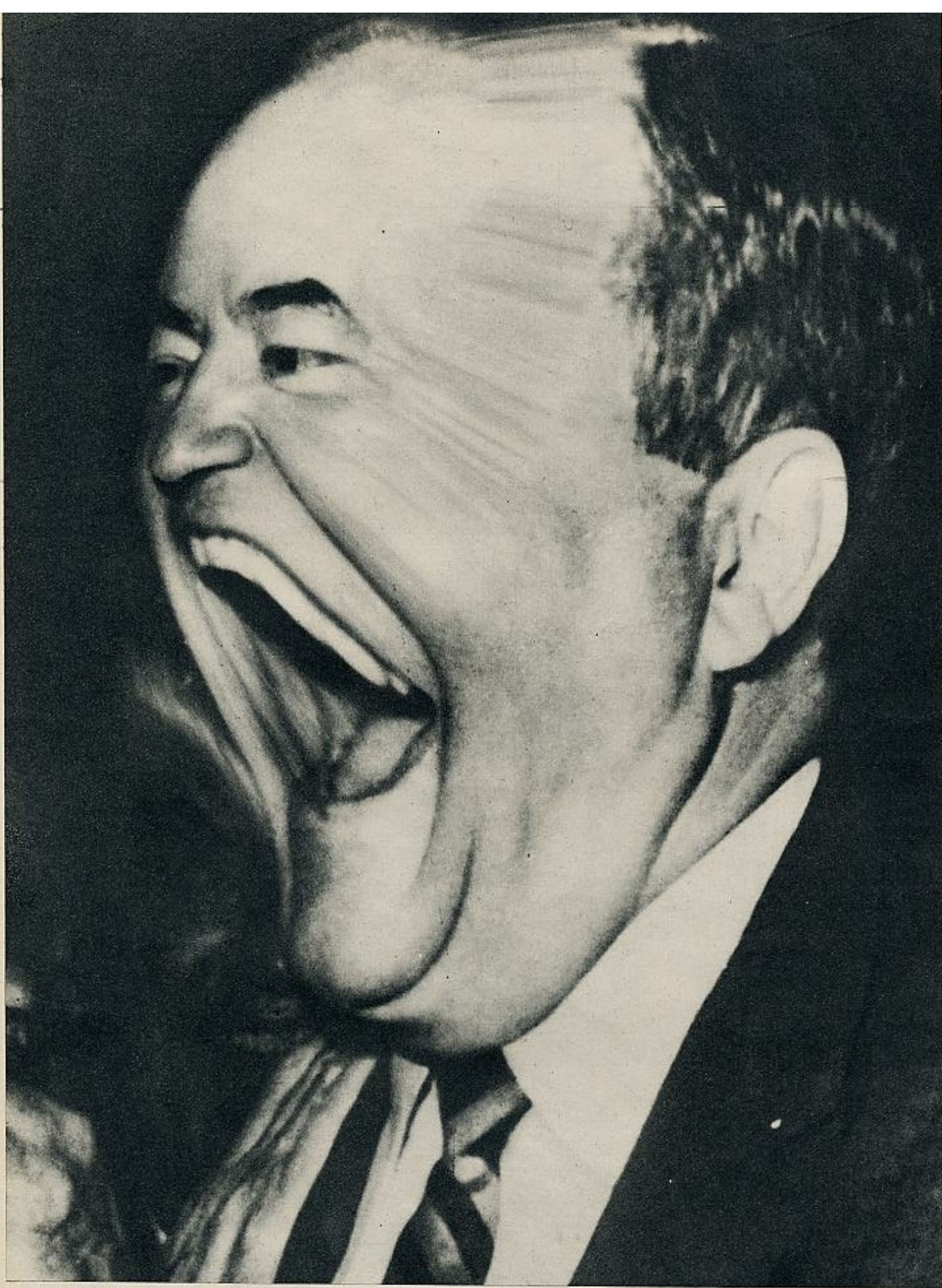
JOHNSON

ELECCIONES 68

datos o aspirantes a serlo cambian sus rostros, que se llenan de sonrisas y gestos amistosos. El presidente saliente compone una faz de circunstancias. El Capitolio tiembla... Luego, cuando avanzado el mes de noviembre se conocen los resultados, todo vuelve a su aspecto nor-

mal. Se recomponen rostros y actitudes. El Capitolio deja de temblar, satisfecho o resignado, eso nunca se sabrá. Y la «paz americana», esa paz que entre guerras exteriores y revueltas interiores difícilmente merece el nombre de tal, vuelve. Pero aún no ha llegado ese momento.





Un fotógrafo estadounidense ha captado, valiéndose de trucos de laboratorio que no son del caso, los rostros de los tres principales personajes en liza —Johnson, Humphrey y Nixon— y el aspecto del tambaleante Capitolio. Imágenes aberrantes, dislocadas, que dan, en el

fondo, una interpretación más real del agitado momento que vive el país que las fotos «realistas» al uso, y que prueban, una vez más, que la fotografía no es simple reproducción mecánica de la realidad... ■ Reportaje gráfico: WEEGEE-FLASH PRESS.